AÑO III. HABANA 6 DE AGOSTO DE 1913. NUMERO 89.

EL DEPENDIENTE

PERIODICO SINDICALISTA

ORGANO DEFENSOR DE LOS CO CINEROS, DEPENDIENTES DE CAFES, FONDAS, RESTAURANTS, HOTELES, Y OBREROS DE LA ISLA DE CUBA

ACOGIDO A LA FRANQUICIA POSTAL Y REGISTRADO EN LA ADMINISTRACION DE CORREOS DE LA HABANA COMO CORRESPONDENCIA DE SEGUNDA CLASE

REDACCION, ADMINISTRACION E IMPRENTA: AMARGURA 51. | APARECE LOS MIERCOLES | SUSCRIPCION VOLUNTARIA

PROTESTA Y SOLIDARIDAD

Proletarios; hombres justicieros: escuchadnos.

Ante todo hablemos de la esclavitud rural; hablemos de la esclavitud de la miseria a que están sometidos y sufren los trabajadores de la Región Cubana, y así nos será fácil hacernos entender de nuestros hermanos los trabajadores del mundo, a quienes por este medio nos dirigimos en cumplimiento de un acuerdo de este Comité, para interesarlos en la gestión que hemos emprendido para arrancar de las garras del presidio y de la muerte a dos trabajadores, miembros dignísimos, integrantes de nuestra sufrida clase.

Así como en Méjico, vecino pueblo revolucionado para sacudirse la infame tiranía que lo diezma e intenta desaparecerlo, hay un numeroso conjunto de trabajadores que son denominados "peones" y desempeñan los rudos trabajos de la agricultura, esclavizados en las extensas porciones de tierra llamadas "haciendas"; así, en el Brasil, en esa parte de la América tan propagada en Europa por los hombres que comercian con los hombres, realizando la "trata de blancas" a la luz del meridiano y a despecho de todas las prohibiciones escritas del fomento de la emigración, existe otra porción de hombres, conocidos, por los trabajos a que se consagran, por "braceros" los que rinden brutal jornada en los cafetales de aquel país; así también en Cuba, los "braceros" son aquellos que llevan la mayor parte de la esclavitud que aun se practica en los ingenios en que se ocupan, como una reminiscencia de la africana esclavitud que en otros tiempos aquí han traído los "negreros", esos desalmados seres sin entrañas para apilar oro sobre oro, aunque la primera capa que sirviera de cimientos a esas pilas, fuera la mayor indignidad y la más profunda reprobación contra los desgraciados que de tal modo comerciaban contra el hombre negro, amparados por la fuerza de un Estado político que sancionaba la rapiña y respaldaba el cinismo y el robo con la fuerza de sus bayonetas.

Evaristo Vazquez Llano

Suspirando por aquellos procedimientos, en Cuba viven, en Cuba medran, en Cuba comercian con el "bracero" los señores de la riqueza, que son populares, por sus horribles hazañas: los hacendados de ingenios, los ricos colonos y los terratenientes que mandan y disponen como mandaban y disponían en la era del feudalismo los señores de horca y cuchillo.

A tal extremo llega la infamia y el descaro de estos hombres, que son los dueños de esas propiedades, detentadas y acaparadas, que comercian y explotan con tanta libertad, y en mejores proporciones y con más consideraciones por parte del Estado, que lo hacían aquellos otros, que tiempos atrás comerciaban con la "trata de negros", a quienes convertían en sus esclavos de hecho mediante el precio de su compra que para adquirirlos se convenía, pues en aquel entonces no era prudente castigar por el hambre a quienes estaban considerados bestias humanas y como a tales se les cuidaba, no por humanidad, no patentizando el sentimiento humano del hombre, sino porque los esclavos, como las yeguas, eran adquiridos con dinero y por dinero quienes cuidándolos, agrandaban las riquezas de aquéllos.

Actualmente, el "bracero" del Cuba, el esclavo de los ingenios, el trabajador del campo, el agricultor, no es más ni mejor que el "peón", esclavo de las haciendas mexicanas; ni es mejor tratado ni mejor remunerado, ni siquiera más considerado, que los braceros de los cafetales del Brasil, donde el trabajador que entra en ellos ha de salir perseguido y magullado; desnudo, harapiento, cadavérico; horriblemente lacerado y mutilado por las dentelladas de los perros guardianes, feroces mastines que en ellas hay.

Hay razones a granel que sirven para afianzar lo que exponemos del trabajador cubano, ya que éste se ofrece voluntariamente para la esclavitud y a quien los hacendados no aprecian por que adquieren cuantos necesitan sin exponer capital alguno, y no es superiormente considerado ni en condición moral ni en la material a los "peones" mejicanos ni a los "braceros" del Brasil, pues a los de Cuba se les remunera su trabajo con un jornal de tres, tres y media pesetas; que siendo la vida del hombre tan cara, después de dormir en aposentos menos higienizados que los barracones de los esclavos y más desatendidos que las cuadras de los establos de ganados de los potreros (fincas a monte, criaderos de ganado), hacen la comida con tasajo de inferior calidad (carne de caballo, salada, casi siempre) que no les alimenta, ni aunque fuera de primera los podría alimentar debido a que carece de propiedades nutritivas, pero que las tres pesetas o las tres pesetas y media no pueden alcanzarles para más nada que para costear esa bazofia y algunas bananas, acompañado todo de un arroz blanco que las aves no comen. Esto prueba que el esclavo de hoy es peor tratado y peor considerado que el africano esclavo de ayer, a quien se le proporcionaba buen alimento para que pudiera rendir mejor jornada sin desfallecer. El esclavo blanco trabaja más horas, recibe igual trato, apaleamientos inclusive, y come para morirse lentamente, degenerando la raza y anulando la especie de los hombres para dar vida a la de los espectros cadavéricos andantes de nuestra refinada civilización.

En estas condiciones expuesto el campesino cubano, muy fácil ha de serles comprender a quienes nos leen y a quienes nos dirigimos, está será el poderío y la soberbia de esos hacendados, de esos terratenientes y de esos colonos, que son los propietarios de la tierra y que tienen para el resguardo de sus tropelías y garantía de sus hazañas, cuerpos organizados de fuerza armada para la custodia de las propiedades, cuyos custodiadores denomínanse "guardias jurados".

Bárbaramente tratan al bracero y al agricultor los hacendados y patronos; bárbaramente apalean y matan a los agricultores y "braceros" esos "guardias jurados", para quienes no hay auxilio nunca ni siquiera de la policía rural, que responde siempre a los requerimientos de los hacendados, terratenientes y colonos.

En este estado las cosas, fácil ya será persuadiros, compañeros y hombres amantes de la justicia del mundo, de las razones que abonan, justifican y declaran libres a los compañeros calificados de asesinos: Evaristo Vázquez Llano, de Camagüey, y Eduardo Esteves, de Santiago de Cuba, por haber dado muerte en defensa propia a tres de esos hacendados que en unión de un capataz, déspota y asesino, negrero al primero, revólver en mano, el pago del trabajo de cuatro hombres, y al segundo, porque no reventaba dando a una cigüeña de mano para que mufichara con la velocidad de una locomotora, se le hicieron dos disparos, uno de los cuales le dejó herido.

Vázquez Llano, usando de la ley de defensa propia, haciendo patente el instinto de conservación y sintiendo su dignidad ofendida y los derechos de cuatro hombres, hollados enfrentóse con Pedro Marí y Julio Aguirregavitria para hacerles saber que la rebeldía del derecho es la del hombre libre, que responde a las agresiones de quienes se colocan fuera de la ley; y como armado se sentía fuerte, increpólos para que cumplieran los compromisos formalmente y por escrito contraídos, y como la negativa se insistía en acompañarla con los cañones de los revólvers, como única moneda de pago, Vázquez disparó. Julio y Pedro cayeron.

La humanidad respiró; vióse libre de dos déspotas que cobraban el "barato", mientras que Vázquez ha sido encerrado en la cárcel de Camagüey y en ella, se le han notificado dos cadenas perpetuas y otras pequeñas penas, que el fiscal solicita para él, por el solo hecho de no dejarse matar ni robar, cosas ambas que la ley castiga.

Eduardo Estevez, imposibilitado para refugiarse en lugar seguro cuando brutalmente y sin defensa fué atacado por el capataz, norteamericano H. I. Dembol, acorralado por éste, no le quedaban más que dos caminos: o dejarse asesinar cobardemente o avalanzarse sobre su agresor para morir en lucha desigual. Optó por lo último, y en la refriega, debajo del norteamericano, hízose con el arma de éste y con los ojos cerrados descargó sobre él las cápsulas que quedaban por disparar, las que le ocasionaron la muerte al agresor Dembol.

Estos son los hechos, escuetamente expuestos, que motivan el presente manifiesto acordado dirigir a las colectividades, grupos y entidades obreras y progresistas extranjeras para que cooperen a lograr la libertad para ambos compañeros, acreedores también a la solidaridad de sus demás hermanos.

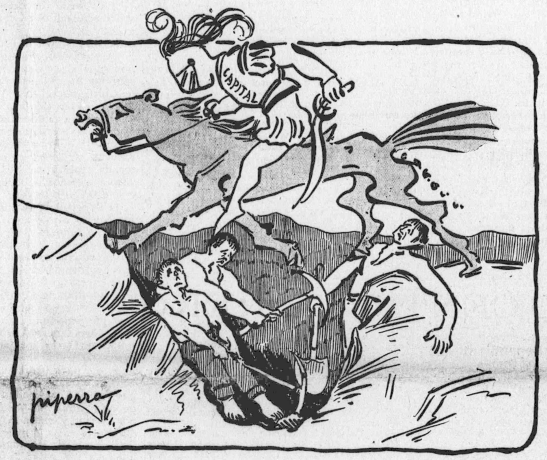
Una agitación intensa, simultánea, puede proporcionar su libertad, y aquélla la esperamos de vosotros con toda rapidez, para proporcionar una lección provechosa a sus verdugos que con tanta sana pretenden hundir a Vázquez y a Estevez, castigando en ellos la rebeldía de la clase obrera, cosa que no podemos ni debemos consentir, porque de hacerlo renunciaríamos al respeto a que somos acreedores y nos someteríamos incondicionalmente a la más inicua explotación y a la más degradante esclavitud, debido a que los agresores acabarían por redoblar su despótica soberbia.

Los ingenios de Cuba, en el presente siglo, son feudos de mayorales y negreros, que remedan la africana esclavitud; en ellos el atropello, el bergajo y el cepo son "caricias" estigmatizantes, mientras que las balas de los "perros" que los guardan hacen el resumen de la vida de quienes ni se someten ni pactan con felones ni se avienen a transigir con el más oprobioso de los tratos.

Hermanos del extranjero; rebeldes de todos los países; hombres justicieros y amantes de la justicia del mundo: ayudaznos; agitáos para arrancar del presidio y de la muerte a Eduardo Estevez y a Evaristo Vázquez Llano.

Solidaridad, mundo proletario, para los rebeldes, para los justicieros, secuestrados y recluídos en las mazmorras de inmundas prisiones.

EL COMITÉ PRO-VAZQUEZ-ESTEVEZ.
(Se ruega la reprodución en toda la prensa)



El día de Santiago, patrón de Galicia y de todas las Españas.

The Industrial Sindicalist Educacion League

Primer Congreso Sindicalista Internacional

Estimado compañero:

Como probablemente habrá visto usted, en la corriente edición de "El Sindicalista", el Primer Congreso Sindicalista Internacional, cuyo convenio fué unánimemente acordado en las conferencias que tuvieron lugar en Noviembre último en el "Holborn Hall", Londres, y en "The Coal Exchange", de Manchester, en cuyos lugares la Sociedad de Vds. fué representada, tendrá lugar desde el 27 de Septiembre al 1o. de Octubre próximo.

Hemos ya recibido adhesiones para el Congreso de Uniones de varias partes del Mundo, y las Sociedades de este país y del extranjero están discutiendo con gran interés las resoluciones que hay que poner en la Agenda.

Este es el primer Congreso Sindicalista Internacional que tendrá efecto, y al efecto ha de celebrarse en Londres; debe resultar tremendamente incitante para las Uniones Revolucionarias Inglesas. Es nuestro deber extender una grata recepción a nuestros hermanos del extranjero, y para demostrar que nosotros pretendemos realmente llevar a cabo la Solidaridad Internacional, de la cual hablamos tan frecuentemente.

De las contestaciones que venimos recibiendo, nosotros anticipamos un gran concurso, y naturalmente, arreglos adecuados (haremos esfuerzos para hacer tales arreglos que no desacreditarán la hospitalidad británica) nos envolverán en gastos muy crecidos.

Hemos ya tomado el "Holborn Hall", desde 27 de Septiembre hasta el 1º de Octubre, inclusive, y hemos calculado, aproximadamente, que si cada organización que esperamos será representada paga una cuota de (1o[-]) por delegado (o sean unos $2.65 moneda española) el costo del Congreso será casi cubierto. Se debe tener en cuenta no obstante que aquí contamos con la protección de todas aquellas sociedades que, por medio de sus delegados, entusiásticamente llamadas por este Congreso, por resolución pasada, unánimemente a las conferencias de Londres y Manchester, han respondido.

Esperamos, pues, que sus miembros determinarán inmediatamente para mandar uno o más delegados, y notificárnoslo de conformidad, devolviendo la nota adjunta de adhesión.

Nos alegraremos de recibir cualquier sugestión que sus miembros deseen ofrecernos, y cualquier resolución mandada por su sociedad será puesta en la Agenda del Congreso.

Finalmente, debemos llamarle la atención que los gastos iniciados serán crecidos, y, por lo tanto, nos proporcionará una ayuda si cuando devuelva la forma adjunta nos remite parte o todo de la cuota de los delegados que piensan mandar. Plenos detalles de los arreglos subsiguientes se le mandarán a Vd. más tarde.

Con afectos fraternales quedamos, sinceramente de Vd.

GUY BOWMAN,
Secretario General.

Esta es la forma de adhesión que debe ser llenada:

Los miembros de.....
.....acordamos enviar al compañero .....Delegado al Primer Congreso Sindicalista Internacional, que tendrá lugar en "Holborn Hall", Londres, desde Septiembre 27 al 1º de Octubre de 1913. Enviamos $2.65 para el pago de derechos de representación.

Firma .....

"LA MUNDIAL"

Unión Obrera de Cuba

18 ESQUINA A 11.—VEDADO

GRAN VELADA

EL DOMINGO 10 DE AGOSTO

1913

A las 7 y media

PROGRAMA

PRIMERA PARTE

I.—Fantasía de la ópera FAUSTO, ejecutada al piano por la profesora Sra. Caridad de Miguel.

II.—Historia de

"La Mundial"

desde la fundación a la fecha por el Presidente de la misma, Domingo Gil.

III.—La niña Celia García recitará una poesía titulada:

"Los Parias"

IV.—Historia del desenvolvimiento de las Sociedades Obreras en la Habana, por Rafael García.

V.—El monólogo titulado

"La Tempestad"

cantado por el barítono, Sr. José Dionisio Valdés.

SEGUNDA PARTE

I.—El movimiento internacional, por Miguel Lozano.

II.—La Comisión nombrada por los Delegados de las Sociedades Obreras, reunida en Bernaza 2, explicará qué es el

Sindicalismo Moderno

III.—La niña Carmelina Miranda Franchi Alfaro, recitará una poesía, titulada:

Canto a los labriegos

IV.—Exposición por Rafael Serra.

V.—Himno

"EL HIJO DEL PUEBLO"

por la profesora Sra. Caridad de Miguel.

¡Adelante!

Los hombres íntegros, los corazones nobles, los llamados portadores de un ideal de amor y de justicia deben, en estos momentos de liberta dora lucha, unirse como un solo hombre para contrarrestar las perversidades e injusticias que el presente régimen siembra en los cerebros de los administradores de justicia, que, en contubernio con la burguesía, pretenden perder a dos hermanos nuestros, que son Evaristo Vázquez Llano y Eduardo Estevez.

Los imbéciles, los traicoreos, los miserables vendidos son los únicos que podrán poner barreras, valiéndose de cualquiera oportunidad, a esta noble campaña. Los que debemos oponernos y romper, pese a quien pese, semejantes obstáculos y seguir ¡adelante! somos los que marchamos en pro de un ideal en una campaña pura y humana.

¡Sí, adelante! No nos detengamos y despreciemos las escorias e inmundicias que enferman el ambiente. ¡Sí, adelante! Sin mirar en los pobres de espíritu, en los que no tengan valor para seguirnos, en los super-hombres que no quieran marchar al unísono con los que llevan a la vanguardia la voz de Regeneración Humana.

¡Adelante! Y las maquiavélicas intrigas de los hombres, hechémoslas al foso de la podredumbre.

¡Adelante! ¡Adelante!

EL MUERTO DE LAS TEIRONDAS.

El Congreso Sindicalista Internacional de Londres

Es tanta la transcendencia que este acto ha de tener en el mundo obrero, serán de tal importancia los acuerdos que del mismo puedan dimanar para el porvenir del proletariado mundial, que, francamente, esperábamos que todos los Sindicatos españoles se preocuparan con ahinco y asiduidad de este asunto.

Pero como estas iniciativas no llegan y la fecha en que el Congreso ha de tener efecto se halla muy próxima, "Solidaridad Obrera", percatada de la gran importancia del Congreso Sindicalista Internacional de Londres, excita a todos los Sindicatos a que, dejando por un momento en suspenso la lucha diaria por las mejoras relativas del día, aporten iniciativas a la gran obra común que se desarrollará en Londres desde el 27 de septiembre al 2 de octubre.

España debe llevar también sus iniciativas a dicho Congreso; la voz de nuestros sindicatos debe mezclarse a la de nuestros hermanos del viejo continente que allí se hallarán reunidos.

Es de todo punto necesario que el intercambio se realice, pues de él brotará la chispa que, convertida en hoguera inmensa por el soplo común de la solidaridad obrera mundial, purifique con el fuego de un mundo de ideas nuevo, el podrido y nefasto solar de los viejos privilegios burgueses, haciendo que de sus cenizas surja radiante el fénix de la sociedad futura e ideal.

Un poco de constancia individual, un algo de entusiasmo colectivo, puede borrar la indiferencia que hasta la fecha han sentido los sindicatos por esta magna reunión de explotados. Sería de gran fuerza para todos el que, puestos de común acuerdo los obreros españoles, designáramos un delegado directo que nos representara en Londres y expusiera en tan magna asamblea nuestras aspiraciones, nuestras luchas, nuestros movimientos sindicales.

Ese delegado directo que poco costaría nombrar, llevaría a las deliberaciones de los explotados del mundo reunidos en la gran ciudad inglesa, nuestras modalidades en las luchas; explanaría, en el rudo lenguaje obrero, las ansias que el proletariado siente por su emancipación, y, por último, daría con su presencia un mentís a los que, enemigos nuestros, nos califican de egoístas y poco previsores en las huelgas.

También, como consecuencia de la presencia en Londres de un delegado español, se estrecharían mucho más los lazos de solidaridad mundial proletaria, hoy casi nulos a causa de nuestra apatía.

Invitamos, pues, a todos los Sindicatos, Ateneos, Secciones Varias y a los obreros en general, a que mediten sobre las anteriores líneas. Las columnas de "Solidaridad Obrera" se hallan abiertas a cualquier iniciativa que sobre este punto se nos haga y todas ellas verán la luz pública.

Por otra parte, el Comité de la Federación, siempre atento al bien colectivo, explanará en la próxima reunión de delegados la necesidad imperiosa en que nos hallamos de asistir al Congreso londinense.

Compañeros, en Londres se nos invita fraternalmente a constituir la gran fuerza que ha de destruir el privilegio y ha de establecer en el mundo la libertad y la igualdad.

Sacudamos nuestra apatía y respondamos dignamente a la invitación que se nos hace, demostrando de ese modo que la magna tarea de la emancipación de los pueblos no pasa desapercibida ni indiferente entre nosotros, y que nos hallamos dispuestos a secundarla por cuantos medios estén a nuestro alcance.

(De "Solidaridad Obrera").

DEL CENTRO OBRERO

Unión de Dependientes de Cafés

El día 28 de Julio del año en curso celebró junta general la "Unión de Dependientes de Cafés" en el local social, Centro Obrero, Bernaza 2 (altos).

Abierta la sesión por el compañero Vicepresidente, Leovigildo González, actuando de Secretario, Alonso, es leída y aprobada el acta de la sesión anterior.

Léense los balances de Mayo y Junio, y por no haber glosado la comisión anterior el del mes de Abril, la general acuerda nombrar otra de sus asociados para que haga un arqueo y queme los recibos no cobrables hasta el mes de Julio. Componen dicha comisión: Francisco Arias, Adrián Zulueta, Manuel Peña, Germán Rodríguez, Aquilino López y Francisco Díaz.

Se le da lectura a varias comunicaciones del Sindicato de Ciego de Avila sobre el caso de Evaristo Vázquez. La mesa informa lo hecho por la Directiva y dice que inició una suscripción que alcanza a seis pesos y pico y que envió un representante a una reunión de delegados de sociedades obreras para constituir el Comité Pro-Vázquez-Estévez. Este último compañero se encuentra en las mismas condiciones que Vázquez y, por lo tanto, el citado Comité se constituyó para ayudar a esos dos compañeros y auxiliarlos en lo que a todos nos sea posible para sacarlos de las mazmorras en que se encuentran encerrados.

La general nombra delegados para que integren el citado Comité, a Camilo Martínez y Aquilino López; contribuir con 20 pesos para Vázquez y Estévez de los fondos sociales y que Jesús Alba, Isidro Pinán, Germán Rodríguez y Francisco Díaz en comisión hagan una suscripción voluntaria, siendo ella la encargada de ir entregándolo todo a los delegados nombrados a medida que éstos lo vayan solicitando, bien junto o por cantidades.

Se dió lectura a comunicaciones de las Sociedades siguientes:

"Mutuo-Cooperativa, de Dependientes de Restaurants de México"; "Unión 10,968, de Cocineros y Dependientes de Tampa"; "Centro Internacional de Cocineros" de la Habana, y de la "Sociedad de Dependientes de Restaurants, Hoteles y Fondas" de esta localidad, alentando en la lucha a los dependientes de cafés y notificándoles la toma de posesión de sus respectivas y nuevas directivas, con los nombres de los elegidos, acordándose contestarlas.

Se leen otras del Departamento de Sanidad, en las que éste notifica la desaparición de barbacoas y en la que también solicita que esta Unión emita un informe sobre las nuevas Ordenanzas Sanitarias.

Se acuerda que la comisión de barbacoas haga un informe, publique en EL DEPENDIENTE una de esas comunicaciones y que a otra de ellas se haga porque la publique toda la prensa diaria, haciéndole un comentario.

Léese otra comunicación de la comisión nombrada por todas las sociedades obreras para explicar el método sindicalista revolucionario europeo, encareciendo la celebración de un acto para en él cumplir con su misión. Acuerda la general que la directiva se encargue de organizar una conferencia, para satisfacer así a la referida comisión.

Se dieron 58 ingresos solicitados y 8 reingresos, y cuando se estaba discutiendo el de Manuel Tamargo, en cumplimiento de un acuerdo que hay tomado, de que las sesiones que se celebren de noche no duren más que tres horas, se suspendió la sesión.

Los Mosaistas

El día 30 de Julio, a las ocho de la noche, la "Unión de Mosaistas", que trasladó su local social a primeros de Julio al Centro Obrero, celebró en él una conferencia para conmemorar el aniversario de la reorganización de dicha entidad.

Componían la mesa el compañero José Mayor, como Presidente y José Costa como Secretario.

Declarado abierto el acto le fué concedida la palabra al compañero Rafael García; el que en un breve discurso expresó el sistema de organización sindicalista revolucionario europeo.

Habló de la educación de la mujer y dijo que mientras ésta estuviese dirigida desde el confesionario por los curas que no se haría una verdadera labor reivindicadora.

Siguióle después el compañero José Vázquez.

Refiere los medios de que se valen los capitalistas para explotar al obrero.

Demuestra con argumentos irrefutables que la organización del obrero dentro del método sindical es el todo, puesto que no lucha por el mísero centavo ni por el mendrugo de pan, sino por la emancipación integral del individuo para de una sociedad comunista igualitaria.

Habla de la educación obrera y echa por tierra la sofística enseñanza religiosa.

Dice que los trabajadores en vez de ir al lupanar y al garito deben concurrir a las bibliotecas y a los Centros Obreros para instruirse y capacitarse a sí propios; que no se confíen a nadie y que dentro de las sociedades sean una individualidad en la que cada uno, conservando su libertad, juzque lo que él haga y lo que hagan los demás.

Siguele después Rafael Serra, quien en un inspirado discurso que duró más de una hora explicó el origen del hombre, su relación con la naturaleza; la organización de la sociedad burguesa, la manufactura, la navegación, todo lo relacionado con el ramo del transporte; la agricultura, la construcción y la maquinaria, en fin, todo; cuanto de vida animada y de trabajo existe en la tierra lo explicó Serra, demostrando la organización social actual, transportando a la sociedad comunista anárquica el ingenio del hombre y todo lo que hasta hoy existe, demostrando realizable lo que los ignorantes creen utópico.

Hizo el resumen el compañero Joaquín Lucena.

Al comenzar dijo que era muy tarde y que no deseaba hablar, pero que atendiendo a la presidencia haría uso de la palabra. Fué muy breve.

Expuso que para llegar a la sociedad tan bien descripta por el que le antecedió, tienen los obreros que unirse y asociarse en los sindicatos respectivos del trabajo que efectúan y que de no hacerlo así siempre serían explotados y nunca llegarían a ser hombres.

La concurrencia, bastante numerosa, quedó satisfecha del acto y, según nos hemos informado por la mesa, piensa ésta que se repitan con frecuencia.

Nosotros solo les diremos que si pueden ser semanales, no los den mensuales.

Adelante, que el mundo marcha hacia una mejor sociedad.

¿VIVIMOS?

La miseria reina en todas partes. Nadie está contento de su suerte ni de la vida que arrastra; todos se quejan del malestar que existe, y las vociferaciones, los lamentos y los quejidos llegan de todas partes sin que los interesados se preocupen de buscar su mejoramiento de una forma o de la otra; sin que se entretengan en hallar la causa que genera este mal.

Nadie se mueve, todos se retraen; los unos por cobardía, por no perder el sustento cuotidiano los otros, y sin embargo, todos quieren mejorar, todos quieren comer, todos quieren satisfacer sus necesidades, todos quieren vivir.

Si mendigamos, nada obtendremos; si pedimos, nada nos darán; luego si seguimos como hasta aquí vamos al caos, a la miseria, a la podredumbre.

Justicia piden aquí, pan reclaman allá, acullá piden trabajo, libertad en todas partes. ¿A qué seguir? Donde quiera que tendamos nuestra vista vemos necesidades sin cuento, atropellos mil, injusticias que niegan casi la existencia del hombre.

Nuestra cobardía no tiene nombre; nuestra actitud no encuentra ser u objeto con que compararla; somos como el cangrejo que camina hacia atrás.

La historia y el pasado nada nos enseñan; para hacer que miremos por nuestra existencia somos unas verdaderas máquinas destructoras de nosotros y de la especie a que pertenecemos; somos en fin, . . me avergüenza decirlo.

Hay que vivir y para vivir es necesario saber amar la vida.

No se ama la vida sufriendo, pasando hambre, siendo atropellado, siendo ultrajado, ni careciendo de lo más elemental para la existencia de ella.

La vida se ama cuando para el desenvolvimiento de ella todos son atractivos, goces y satisfacciones y no se interponen ante ella los sufrimientos de los demás.

Y para eso, trabajadores, para que podamos decir que vivimos, es preciso cambiar nuestra mísera existencia, tanto, que, pensarlo tal cual hoy está sucediendo, lo veo irrealizable.

Otra cosa sucedería si todos los que sufrimos las consecuencias de este medio corruptor, si todos los que estamos esclavizados y sujetos en este círculo de hierro, de explotación, nos diésemos cuenta de lo que somos, a lo que tenemos derecho y lo que deberíamos ser.

¡Ah!, entonces sí, y me atrevo asegurar que no tardaríamos cuarenta y ocho horas en conseguir lo que buscábamos.

Entonces sí; hecho ésto podríamos decir que vivíamos, y esto no sucederá mientras los trabajadores de todos los pueblos de la tierra no se apresten y se unan en apretado haz para reivindicar sus hollados derechos; no podrán decir que viven, sino que vegetan.

No mendiguemos, no pidamos nada puesto que todo nos pertenece; apropiémonos de todo lo que nos rodea, por ser necesario para la vida de nosotros y de toda la humanidad, y pongamos en el lugar que les corresponda a los parásitos de la sociedad, que absorven la savia que nos da vida y comen lo que nosotros producimos.

Basta ya de ser objetos, volvámonos hombres.

Demos cima a los trabajos empezados desde Espartaco y los siervos de la Gleba hasta nuestros días, derribando la actual organización social para sustituirla por otra más humana, más libre, más en consordancia con los sentimientos en que somos afines todos los seres humanos, siendo el comunismo la finalidad a la cual debemos dirigir nuestros pasos todos los hombres que aman, que sienten y que desean vivir dentro de la libertad en toda la acepción de la palabra.

HILARIO ALONSO.

Una historia triste

Tenía cuarenta y ocho años y aparentaba sesenta, tal era su envejecimiento por el exceso de trabajo y penalidades sufridas.

Estiraba su cuerpo por aparecer joven y disimular los años; las huellas de sufrimiento en silencio habían arrugado su cara y la resignación se leía en los rasgos fisonómicos; cuando sonreía para demostrar su conformidad y respeto, a lo considerado inevitable por esa alma sensible, brutalizada por las circunstancias del medio ambiente, la grosería y altivez inhumana de los poderosos, de los opulentos detentadores de la riqueza social y de las bienaventuranzas en el cielo.

Víctima en su juventud por amor a los suyos, sacrificó sus más bellos sentimientos, todas las sublimidades de su espíritu y el esfuerzo de su inteligencia. Desechó las proposiciones amorosas, que se le hicieron por sus cualidades morales y su espléndida belleza física y el delicado tacto demostrado en sus acciones que cautivaba a los testigos oculares.

No quiso aceptar unión alguna, por cuidar a su paralítica madre y entregarse por completo al sostenimiento de sus más jóvenes hermanos.

—

Pasaron los años defendiendo un escuálido salario en gran establecimiento de poderosa compañía; apostaba sus preciosas cualidades al desempeño del cargo, captándose las simpatías por la buena voluntad, desinterés y honradez, a prueba de cualquier tentación; se la citaba al personal por los directores de la casa, como ejemplo a imitar. No obstante, la remuneración no alcanzaba al sufragio de los modestos gastos de la familia.

Esforzándose, hacía labores con mano primorosa—en las horas q. le dejaba libre la jornada cotidiana—que la producción para equilibrar el presupuesto de gastos preciosos, haciendo potentosas habilidades de economía doméstica.

Así vivió, y pudo darse cuenta, que los insomnios, angustias, azares por carencia del trabajo casero, marchitaron la flor lozana de su juventud, llegando a esa edad temible para el que tiene que mendigar un puesto y someterse a la explotación con alegría, acabando así más pronto con la mísera existencia. Su cabello encanecía, los movimientos eran lentos, la agilidad, presteza—que la caracterizaban—habían desaparecido al venir los años.

—

Ya no la citaban los directores, ahora ni la mentaban siquiera, le hacían un vacío a su alrededor; aprovechaban cualquier descuido, un fútil pretexto para echarle en cara su ineptitud, su estorbo, su vejez...

Ella lo comprendió. Veía la hora del despido aproximar temblando; pensaba en sus años, en la hermana vieja y sorda que le quedaba de su familia. Todos habían muerto después de devorar sus energías y la juventud. Ella siempre quedaba para sufrir aun las penalidades de una vejez sin ayuda y sin recuerdos de amor que la vivificaran, la rejuvenecieran unos instantes allá... en el fondo, en un rincón de su memoria. ¡Oh, mujer infeliz, cuanto has sufrido! En la actualidad se defiende, con respetos, humildades, obsequios a los vampiros que la rodean y quieren deshacerse de la que les recuerda su desmedida avaricia, y su impiedad hacia los débiles con los resignados a sufrir sin protestas, y es un insulto, un mentís a sus virtudes, sentimentalismo caritativo que encubre la unidad de su espíritu. ¿Cómo acabará esa triste historia? No se puede decir en definitivo; pero se puede augurar: será despedida a no tardar, imposibilitada de ganarse la vida, tendrá q. recurrir a la beneficencia oficial o a la caridad pública.

¡Pobre mujer, qué triste vejez! Como se subleva la conciencia. Nadie se acuerda de tanto sacrificio; eres una de tantas víctimas anónimas inmoladas ante el altar del Moloch capitalista. Sus quejas son ahogadas, por estruendo del oro y las plegerias; por las carcajadas de los borrachos, de los ahitos. Desaparecen y mueren cansadas de producir, para que vivan en parásito, supérfluamente, tanto borracho, tanto imbécil, tanto político.

¡Jóvenes, aprended; es una historia de tantas! ¡Buscad las causas de tantas lágrimas, de tantos sufrimientos, de tantas míseras víctimas! Obrad para destruir los factores que a costa de tales monstruosidades medran y escalan las puertas, desde donde dirigen y reprimen toda energía, toda protesta contra lo horriblemente constituido.

... ...

FINAL DE LA REVISTA

Balance general hasta la fecha

Después de pasado más del tiempo que creíamos emplear para terminar todo lo relacionado con los ingresos y egresos originados para costear y colocar la Revista que hemos editado para conmemorar el primer aniversario de la constitución de la "Unión de Dependientes de Cafés", aunque no del todo terminado cuanto con ella se relaciona, pero en la confianza de que los pocos compañeros que aun no han liquidado las partidas de ejemplares solicitadas y recibidas lo harán a lo más tardar en lo que falta para terminar el mes en cuestión, vamos comienzo a la publicación de todo lo con ella relacionado, haciéndo lo primero con los ingresos que se han efectua do para ello por distintos conceptos, para, a con tinuación, hacerlo con los egresos.

Fíjense en lo que vamos a insertar los donantes y compañeros que de algún modo con la Revista han tenido relación y si alguna reclamación o aclaración tienen que hacer, háganla y se lo agradeceremos.

He ahí los ingresos:

Habana

Colectado en la Secretaría de la «Unión de Dependientes de Cafés»: Sabino Díaz 50, Joaquín Díaz 50, José Fernández 30, Francisco San Pedro 40, Emilio Díaz 50, Ramón Díaz 1 peso, José Prados 40, Manuel Ordoñez 40, Mario Saladrigas 40, Salvador Alvarez y Alvarez 40, Braulio Alvarez 40, Manuel Fraguela 40, Manuel Tamargo 40, Andrés Suárez Doble 40, Jesús Alba, 50, Cipriano Fausto 20, José Fontán 50, Manuel Peña 50, Juan Barros 40. «San Juan de Puerto Rico»: Emilio Sánchez 20, Joaquín 20, Manuel Lapar 40, Avelino Mendez 40, Francisco Arias 60, Carlos Rodríguez 40. «Pasaje»: Vicente García 40. «El Pueblo»: Manuel Bermúdez 50, Manuel Alvarez 50, Valentín Flores 40, César Fernández 50. «El Ariete»: Jenaro Villar 50. «El Jerezano»: Manuel Casas 50. Prado 51: Dimas Candelli 50. «El Paraíso»: Jesús Muñín 60. «La Paz»: Raimundo Huertas 1 peso, Antonio Moro 50. «El Cosmopolita»: José Castro Fraga 1 peso, José Delgado Villarreal 40, Celso Rodríguez 40. «El Sol»: Francisco González 50, Jesús Lois 1 peso, Manuel Pernas 1 peso, Pedro Cros 40. «La 1ª de Aguiar»: José Varela 1 peso. «Nuevo Mundo»: Carlos Díaz 40. «El Globo»: José González 50, Cristóbal Orol 50, Celestino Tosas 50, Alejo P. Rodríguez 40. «El Fénix»: Epifanio Iglesias 50. «Boston»: José Casal 1 peso. «Havana Terminal»: Antonio Alvarez 1 peso, Manuel Alvarez 1 peso, Antonio Luengo 50. «El Delirio»: Avelino Trillo 50, Raimundo Luengo 50. «La Alegría»: José María Pérez 40, Santiago Cuesta 40, Antonio Rodríguez 40. «La Llave»: Félix Somohano 50. «Chanteclear»: Esteban Pondecoba 50 «El Delirio»: Jesús Barros 40. Hotel «Plaza»: Jenaro García $1.00, Florentino Rodríguez $1.00. Hotel «Telégrafo»: Fermín Martínez 20, Riela 42. Juventino Fernández 40. «El Fénix»: Gregorio Vega 50, Gumersindo Blanco 40. «Havana Central»: Jesús Canosa 50. Julio Lavín 50. «Helados de París»: José Penedo 40, Joaquín Ariza 20. Abelardo E. Roselló 40, Aurelio García 50, Leovigildo González $1.00, Fernando Crespo 50, Antonio Blanco 50, Ramón Rouco 50. Francisco García 50. Benigno Menéndez 20. José Salgueiro 50, Francisco Zamanillo 50. «Nectar Habanero»: José García 40, José Manuel Fernández 40, Hermenegildo Rodríguez 50. Joaquín Ferrer 50, Galo Garcés 50. «Salón Bonachea»: José Alvarez 50, León Pujol 50. «El Siglo XXI»: Diego Díaz 40. «El Biscuit»: Tomás López Casafus 50. «La Audiencia»: Fructuoso Menéndez 50. «Luz y José Menéndez 40, Alejandro Rojo 50, Aurelio Alvarez 40, Manuel Rodríguez 50. «El Universo»: Ignacio González $2.00, Manuel Martínez $2.00, Francisco Deus $1.00, José Santos 20, Fermín Pérez 40. «El Paraíso»: José Bouza 40, José Pérez 45. Prado 99 (vidriera): Adriano Díaz $1.00, Antonio Menéndez 40. «El Dorado» (vidriera): Francisco Villarreal $1.00. Consulado y Virtudes (bodega): José González 50. «Miramar»: Alberto Alvarez 50, Benjamín Martínez 50. Fila y Omea (fonda): José Maure $1.00. «Cuba Moderna»: Ramón Balseiro $1.00, Manuel Lage 50. «La Paz»: Valeriano Pichel 50, Vicente Portilla 50, Benigno Selaz 40. «El Ancón del Prado»: Manuel Pais 60. Braulio Fernández 50, José Barreiro 50, Ramón Alvarez 50. "La Isla": Rafael Bahamonde 50. "San Francisco": Miguel García 30, Hilario Alonso $1.00, José Fernández 40, José Adanza 20. "El Recreo de la Víbora": Francisco Díaz $1.00, Gumersindo Cabada $1.00. "Central de la Víbora": José Martínez 40. "El Nacional": Vicente Pegueiras 50, Laureano Rodríguez 50, Victoriano Celviso $1.00, Manuel Cabal 50, Felisindo Iglesias $1.00, Antonio Romeo 40. "Las Transferencias": Isidro Piñán 50, Manuel Ajunjo 50, Manuel Fojo 50, Alejo P. Rodríguez 40. Lamparilla 84: Serafín García Fernández 40. "El Pájaro del Océano": Segundo González $1.00. Hotel "Telégrafo": José Duval 50. "El Siglo XX": Un socio $2. Un poeta $1.00, Narciso Pardo $1.00, José Fernández $1.00, José Alvarez $1.00, San Rafael y Soledad (café) Manuel Díaz 60, A. García 60. "El Universo de Neptuno": José Ferro $1.00. Un dependiente 20, Eugenio Baizán 60. "Central América": Domingo Pérez 60. "El Louvre": José Marcos 20. "El Moderno Cubano": Agustín Pérez 40. Mendez Núñez": Manuel Rey 50, Julián Larrinaga 50, Guillermo Fernández 50. "La Habanera": J. González 50. "Amos Mundos": Ramón Pérez $1.00, Andrés Arech $1.00, Antonio Gutiérrez 50. "Monte Carlo": Camilo Martínez $1.00, Antonio Llano 40. Prado 51: José Velasco 40. Consulado 99: Julián Castañer 50. "Boston": José Uz 40. Paula y San Ignacio: Sabino Fernández 50. "Havana Terminal": Manuel Martínez 50, Mariano Gómez 50. San Isidro 68: Plácido Díaz López $1.00. "La Granja": Antonio Fernández 50. Miguel Lozano 40, Aquilino López $2.50, Estanislao Díaz 2.20, José Martínez Mallo 25, José Pujal 20. "El Jerezano": Eugenio Rodríguez 40 ..... $105.00

Manacas.—José Braña $1.10

Ejemplares vendidos

TAMPA

José Cuevas 80, pesos 17.18

Key West

José Jardón 21, pesos 4.62

HABANA

José Perich 66, pesos	8.95
Leovigildo González 50, pesos	10.00
Jesús Fernández 10, pesos	2.00
Ramón Díaz 15, pesos	2.60
Hilario Alonso 10, pesos	2.00
Julio González 10, pesos	2.00
Manuel Arrojas 5, pesos	1.00
Francisco Arias 20, pesos	2.00
Camilo Martínez 50, pesos	10.00
Dependientes de almacenes 7, pesos	1.40
Suman	$169.65

SALIDAS

Dibujante, pesos	12.75
Fotograbados, pesos	48.93
Papel satinado, pesos	35.67
Idem para cubiertas, pesos	7.84
Impresión, pesos	27.00
Confección, pesos	44.00
Encuadernación, pesos	4.50
Conducciones, pesos	2.00
Suman	$186.69

RESUMEN

Ingresos	$169.65
Egresos	$186.69
Déficit contra EL DEPENDIENTE	$017.04

PRO - VAZQUEZ - ESTEVEZ

En Marte y Belona

En el local de "Marte y Belona" el día 28 del mes pasado, el Comité de Delegados de las sociedades obreras de la Habana, según acuerdo anterior, celebró una asamblea general para levantar la opinión pública en favor de los compañeros Evaristo Vázquez Llano y Eduardo Estévez, ajusticiadores de tres despóticos capataces que querían abusar de la superioridad de que estaban investidos.

La mesa fué compuesta por tres delegados de sociedades obreras, a saber: Hilario Alonso, que presidía, por la "Unión de Dependientes de Almacenes", y los dos Secretarios, Joaquín Lucena, por la "Unión de Albañiles y Ayudantes" y Celedonio Martínez, por la "Sociedad de Dependientes de Restaurants, Hoteles y Fondas".

Abierta la asamblea a las nueve en punto, Joaquín Lucena informa a la misma de la constitución del Comité que convoca esta asamblea, explica también cómo se desarrolló el suceso o los sucesos por los cuales esos dos compañeros se encuentran presos y privados de libertad.

Después habló el compañero Miguel Lozano, en representación del Centro de Estudios Sociales del Cerro. Demuestra en pequeño y conciso discurso los atropellos e injusticias que los hacendados y propietarios de ingenios cometen con los trabajadores y hace resaltar, para que se vea que sus palabras no son hijas del antagonismo existente entre él y esos propietarios sin conciencia, que el "Diario Español", días atrás trafa una relación de esos atropellos e injusticias atrocidades que sublevan la conciencia de todo hombre que tenga sentimientos humanitarios.

Demostró la igualdad que existe en el trato con el campesino cubano y el preso de las apartadas regiones de la Siberia y de los crímenes de los propietarios de los cafetales del Brasil, y por último terminó diciendo que el trabajador de hoy estaba en peores condiciones que los siervos de los señores feudales y que los esclavos de principios del siglo XVIII, puesto que a éstos, sus señores al comprarlos miraban muy mucho no se enfermaran ni se murieran para no tener que comprar otros y que los de hoy si moría uno al otro día tenía 20 y que con solo "pagarles" el trabajo efectuado tenía terminado su compromiso con ellos.

Siguele después Joaquín Lucena, delegado de la "Unión de Albañiles y Ayudantes"; explica, para demostrar la inculpabilidad de esos dos compañeros, lo que son los hacendados cubanos, lo que son los ingenios; los cuadrilleros o mayorales—dice-andan siempre con revólver y machete a la cintura y por un quitame allá estas pajas dan muerte a un trabajador y la misma guardia rural contribuye a hundir en el misterio los crímenes que esos asesinos cometen impunemente.

Siguele Hilario Alonso, en representación de la "Unión de Dependientes de Almacenes"; dice que las autoridades habaneras como las de todas la república, contribuyen a sumir en el misterio esos hechos impunes; cita como ejemplo el de que las autoridades municipales no querían dar el permiso para celebrar aquel acto y que el contubernio vergonzoso autoridades y hacendados cometen los mayores crímenes que imaginarse puede la mente humana; demuestra, como los oradores que le han precedido, la inocencia de esos compañeros y pide la libertad inmediata de ellos, y, para terminar, recomienda que se unan los trabajadores en sociedades de resistencia para acabar con tanta injusticia, con atropellos tantos.

Siguele después José Vázquez, en representación de la Sociedad de Marmolistas. Como los que le antecedieron, dice que esos dos compañeros son dos justicieros y no criminales como la burguesía nos quiere hacer ver; pide que los trabajadores se organicen por industrias y que el Sindicalismo Revolucionario europeo sea nuestra base de organización y que únicamente este medio de organización y de lucha dará al traste con este ocaso de miseria, de podredumbre, de desolación y de muerte, conocido por sociedad burguesa; dice que los trabajadores deben protestar por la prisión de Vázquez-Esteves y que el día del juicio oral, para demostrar nuestra inconformidad con el hecho que se quiere consumar, se declare la huelga general desde el Cabo de San Antonio hasta la Punta Maisí.

R. Miqueli, en nombre del Síndicato Obrero de Ciego de Avila, iniciador de esta campaña de vindicación, dice que los trabajadores cubanos no deben dejar impune este hecho como sucedió con Montero y Casañas; cita como ejemplo el caso de Ettor y Giovannitti; relata el caso Aldamas y dice que los trabajadores americanos, apoyados por los de todos los países, sacaron de las garras de la justicia histórica a tan dignos compañeros; pide que se haga lo mismo y dice que aquello repercutió aquí y que esto hará repercutir en otro pueblo y en otro lugar; pide que el trabajador se organice sindicalista y revolucionariamente y que de esta manera en tiempo no muy lejano todos los trabajadores del mundo, unidos por la comunidad de intereses y de afectos, acabarán con esta carcomida sociedad.

El presidente dice a la Asamblea que son las 11 y media y que por lo avanzado de la hora y por no cansar a la concurrencia se ve imposibilitado para seguir concediendo la palabra a los delegados obreros que la habían solicitado, pero que en sucesivos actos tendrán lugar de exponer lo que sienten y de hacer que su protesta haga remover los cimientos en que descansa esta organización social. Concede, para hacer el resumen, la palabra al compañero Sierra, el que dice que el pueblo cubano, como los otros pueblos, hará porque se haga justicia; lo hará así porque sabe, puesto que ya lo ha demostrado, luchar por los fueros de la justicia, por su libertad y por la de los que sufren las injusticias sociales. Aboga por la libertad de los detenidos para quienes invoca la justicia.

Termina recomendando la unión de los trabajadores para llegar a paralizar el trabajo el día que se promulgue la sentencia.

Todos los oradores estuvieron bien: demostraron dónde está la llaga social y que el visturí que ha de operarla para su extirpación ha de ser la revolución.

El acto resultó lucido, valiente y pujante.

Así, demostrando la fuerza incontrastable, la arrolladora pujanza del trabajador, se podrá conseguir la libertad de esos dos compañeros.

Luchemos todos para sacar de esas horripilantes mazmorras a nuestros queridos camaradas.

El movimiento se demuestra andando.

¡Adelante!

La Unión Comercial

Al azar, por casualidad, ha llegado a mis manos el primer número de una Revista mensual que con el título que estas líneas aparecen ejgriafiadas ve la luz pública en esta ciudad.

Repasé uno a uno sus trabajos y todos ellos tienen muy pequeña importancia para mí, que gusto de algo nuevo, mientras que esos trabajos son de un sabor marcadamente empalagoso encomiástico, puesto que más de uno se consagra a levantar caídas figuras que aparecen en sus páginas, a las que trata de proporcionar reputación inmerecida y engrandecidísima.

Si tan insignificante importancia fuera la de la Revista, no me hubiera ocupado de ella, pero hay algo más. Ese algo más, es una circular que conjuntamente se ha pasado a los que se estima que deben ser sus suscriptores. En ella invócase la necesidad latente de hacer una unión de fuerzas capitalistas, capaces en todo tiempo de repeler cualquier agresión; o de atacar (digo yo) aun cuando sea invocando cualquier cosa, que en eso vendrá a parar ese parto de los montes, dado caso que llegara a cristalizar tal como lo proponen los señores directores de "La Unión Comercial."

Un "block" de fuerzas capitalistas, un "block" de usureros tal vez, sería una lección objetiva para los dependientes, ya que en ella verían cuánto puede un conjunto de fuerzas cuando se cohesionan bien, aunque sea para una mala obra.

Este "trust" que se proyecta, de pequeñas fuerzas, tiene o puede tener la alta misión de contrarrestar nuestras organizaciones, puesto que en la Revista aludida aparecen las "reivindicaciones" de dos señores tan importantes de suyo... para mí y para mis compañeros como el señor Francisco Lainez, Presidente del Centro de Propietarios de Cafés y burgués del café y restaurant "El Jerezano" y el señor Felipe González, ex-presidente de una sociedad que existió y que nos es dolorosamente ingrata su memoria, que llevó por título "Sociedad de Propietarios de Restaurants, Hoteles y Fondas de la Isla de Cuba" y condueño, administrador o representante de accionistas del hotel "Inglaterra".

Ambos señores, que representan, sobre todo el primero, intereses de explotadores nuestros, hace falta no perderlos de vista, puesto que nada de particular tendría que en cualquier momento se conciliaran para tender una celada a nuestros colectivos organismos.

Aunque así sea, en ese ayuntamiento morrocotudo que se proyecta, dado caso que llegue a cristalizar, que no lo dudamos, deben estar vinculadas nuestras recelosas miradas, pues, a parte de que con ello trataremos de elevarnos por sobre ellos, procuraremos siempre aleccionarnos en la desgracia en que nos hagan caer sacando sus apetitos desenfrenados, sus voraces ambiciones de oro, de cualquier manera conquistado y a cualquier bajo precio conseguido, esos burgueses listos.

Aun cuando no exista afinidad de aspiraciones como hombres, entre los elementos explotadores que se trata de unir o se ha propuesto organizar, ha de haberla por satisfacción de intereses, que es una cosa más importante para ellos que cuanto bueno pueda idearse en otras esferas, pues en negocios y explotaciones, si hace falta, se deja de ser hombres en aras de la consecución de un medio, por muy ruin y muy venal que sea; el caso es el negocio, ante todo y sobre todo.

Ese Centro de Cafés, que es de amargo recuerdo y odiado profundamente por los dependientes de esos establecimientos, y esa "Sociedad de Propietarios de Restaurants, Cafés y Hoteles de la Isla de Cuba", que tanto daño nos hizo y con tanta inquina nos ha provocado y herido en el año 1904 y posteriormente, haciendo emigrar de Cuba a más de cuatro dignísimos compañeros, son materiales con quienes se trata de formar ese embrión de fuerzas amenazadoras, quizás para que sirvan de "aalud" a nuestros organismos de cocineros y dependientes, contra los cuales, tanto uno como la otra—los organismos burgueses citados—han esgrimido sus más villanas, "poderosas" y distintas armas, sin que faltara la delación y la más denigrante y mezquina persecución.

Porque no hay que dejarse correr ante quienes de malos están acreditados, escribo estas líneas, dando el ¡alerta! a las sociedades de cocineros y dependientes de esta capital a fin de que las sorpresas no puedan ser dagas hundidas en el corazón de las organizaciones.

Y no va más.

PEDRO FRANCO.

PEDRO KROPOTKINE

Breve reseña de su vida y sus obras

Desciende Kropotkine de una de las familias imperiales de Rusia, es heredero de un título de príncipe, siendo como tal, educado en el colegio de pajes de la capital de aquel país.

Cuando joven fué oficial de caballería en un regimiento acantonado en la Siberia. Renunció a continuar en el ejército y regresó a San Petersburgo, donde impulsado por su ardiente amor al estudio y a la libertad ingresó en un círculo nihilista.

En aquella época en Rusia, centenares de jóvenes de ambos sexos, pertenecientes a la clase más inteligente, habían decidido educar al pueblo y prepararlo para su liberación; renunciando muchos de ellos a sus comodidades y a sus riquezas.

Un deseo noble de trabajar por la Igualdad y la Libertad animaba a aquella digna juventud que produjo tantos apóstoles y tantos mártires, en el país de la *autocracia sin máscara*.

Kropotkine disfrazado de trabajador campesino y bajo el nombre de Borodin, asistía acompañado de otros jóvenes a reuniones secretas que celebraban algunos grupos de trabajadores ansiosos de instruirse y a los cuales Kropotkine enseñaba, con el saber de un maestro y la dulzura de un hermano.

Descubierta por los esbirros del Czar la obra que estaban realizando los revolucionarios, fué Kropotkine preso y encerrado durante dos años en la fortaleza de San Pedro y San Pablo; tiempo que aprovechó en desarrollar y dar a la publicidad varios trabajos geográficos por encargo de algunas sociedades científicas.

Mediante el apoyo de los camaradas que se encontraban en libertad, logró evadirse de la prisión y cruzar la frontera, llegando a Inglaterra, donde permaneció un corto tiempo, marchando en seguida a Suiza.

Se estableció en Zurich y pronto trabó relaciones con varios trabajadores y algunos revolucionarios rusos que habían tenido que emigrar.

En aquellos años, La Internacional de los Trabajadores estaba en toda su actividad, y Kropotkine se asoció a una de las fracciones en las cuales estaba dividida aquella gran asociación, prestando su importante concurso a la gran obra en la cual estaban empeñados los trabajadores del continente europeo.

Presos dos obreros encargados de la redacción de un periódico, órgano de La Internacional revolucionaria, Kropotkine publicó bajo otro título un nuevo periódico que vino a llenar el vacío dejado por la supresión de la publicación clausurada por orden del gobierno suizo.

Perseguido y molestado por espías y esbirros, se dirigió a Francia, donde continuó una activa propaganda, siendo en este país arrestado y condenado a tres años de prisión en unión de otros camaradas por ser miembros activos y dirigentes de La Internacional.

Conseguida su libertad, siguió dando conferencias y publicando libros, en los cuales, con todo brillo, ha expuesto los fundamentos y la finalidad del Ideal anarquista.

Sinceramente estimado por la mayor parte de los sabios, admirado y reconocido como un maestro por millares de trabajadores, es Kropotkine, en la actualidad, una de las más grandes figuras de la humanidad, es un cerebro potente puesto al servicio de la Redención Humana y que con sus innumerables libros, al mismo tiempo que es un demoledor de la sociedad actual, es un acreedor ideológico de una sociedad más perfecta y más humana.

Recientemente ha cumplido 70 años de edad este gran apóstol y casi todos los periódicos libertarios se congratulan por este hecho.

Nosotros dedicamos estas cortas líneas fruto de la admiración y el afecto que nos inspira la figura de aquel anciano que con sus libros nos ha hecho vivir una vida nueva y nos ha impreso un carácter para luchar por la liberación de nuestra clase.

J. ROULE.

No nos envíen original doctrinal; no podemos con el que tenemos. Información es lo que hace falta. Los sucesos porque estamos atravesando así lo exigen.

Entiéndasenos, si es que se desea que atendamos a todos.

RECONOCIDOS

Compañeros editores del periódico EL DEPENDIENTE:

Salud.

Al tomar posesión la mitad del nuevo cuerpo administrativo y al celebrar su primera junta con los otros compañeros que integraban el citado organismo, lo primero que en ella se acordó—cumpliendo con el deber de proletarios y deseando estrechar las relaciones entre todos los oprimidos de la tierra que en el mañana no lejano todos unidos podamos derrocar este régimen de tiranía y de incertidumbre que nos tiene a todos sumidos en la más abyecta esclavitud—fué saludar a esa valiente publicación y al Grupo que la edita y también a todas las agrupaciones e individuos que luchan en toda la tierra por el advenimiento de la nueva sociedad y por el cambio radical de este régimen de miseria y esclavitud.

En nombre de esta Directiva doy las gracias a ese periódico por la labor de gigante que ha hecho para sacar de la esclavitud en que yacían a los compañeros que trabajan en cafés y que nosotros inmerecidamente representamos, y como ya ese grupo Editor ha dado a la publicidad para conocimiento de todos, los nombres de este cuerpo administrativo, por no haber más que notificaros sobre lo que motiva la presente, queda de vosotros fraternalmente, deseándoos salud, vigor, energía y voluntad para luchar por la revolución social,

El Secretario,
HILARIO ALONSO.

El progreso material parece que priva el desarrollo del progreso moral, que embota las conciencias.

Es indudable que todo aquel que posee una fortuna grande o mediana, que todo aquel que vive nervel a los productos de una herencia, ha estafado miserablemente a sus compañeros de existencia y que disfruta de lo supérfluo porque otros, que son tan fuertes y mejores que él, carecen de lo necesario.

Es ésta una verdad que no necesita demostración.

Preguntad, sin embargo, a esos hombres, a esos escogidos de la suerte, a esos héroes de la rapiña y os dirán todos que no sienten el menor remordimiento, que es muy justo y muy lógico que disfruten de las ventajas que para los ricos guarda una civilización refinada, porque todo cuanto poseen es fruto de su trabajo o del trabajo de sus antepasados.

Tal es la contestación que os darán todos. Y a cualquiera objeción vuestra, añadirán que así lo quiere la vida, que tal ha sucedido durante los siglos anteriores y que, por lo mismo, así se ha de continuar hasta la consumación de los siglos, o por lo menos, mientras exista la raza humana sobre el haz de la tierra.

¿No acusa este modo de ser y de sentir una falta absoluta de sentido moral?

Hasta que se consiga que el progreso llegue a la esfera de lo moral, no puede decirse que el progreso existe y menos aun que represente un bien.

A. BAIN

Silogismo contra Sofismo

"Parum claris lucem dare, ó
"Un poco de claridad luz dará.

"Non funmun ex folgore, ó
"No humo a expensas de la luz.

"Sed ex fumo dare lucem, ó
"Sino luz a expensas del humo.
(CITAS CLASICAS)

III

"¿Por qué, pues, una clase que disfruta de "tantos medios para prosperar, necesita agre"miarse y destruir el nexo que la une con el "dueño y que les ha de llevar "a un tiempo se"guro" con el orden económico y en el moral? "¡Ah, es que el socialismo en mal entendida pro"paganda ha infiltrado en el ánimo de muchos "dependientes a quienes engaña con promesas "al parecer halagadoras!

"Se ha dicho a algunos que hay que destruir "la esclavitud en que gime el dependiente; que "éste es explotado por creérsele candorosos o in"defenso; que se le niega el dereho a la libertad "y que serán eternamente unos parias sino se "agremian y se preparan a la guerra contra los "dueños.

"Y los verdaderos candorosos han sido los "que han oido esos cantos de sirena y los han "aceptado de buena fe. ¡Esclavos, y concluyen "por ser jefes o dueños de las casas en que tra"bajan! Explotados, y las más de las veces cuan"do no crefan tener sueldo, sus principales les "presentan sus cuentas según las cuales han "acumulado fondos suficientes para tener parti"cipación relativa en las utilidades del almacén! "¡Parias, y han ido adelantando, tal vez sin dar"se cuenta, más que hombres de oficinas y de "bufetes que se creen ilustrados y libres!

"Propaganda nociva, verdaderamente perju"dicial es la que se viene haciendo entre los de"pendientes de almacenes y en general del co"mercio.

"Al buen sentido de éstos no se ocultará los "perjuicios que el pensamiento del gremio ha de "traerles y los beneficios que obtendrán de se"guir las prácticas hasta hoy establecidas.

"Veremos cuál es su resolución final.

"Diario "El Comercio", edición matutina del día 10 de Mayo del año en curso, columnas I y "II, página I, del XII al último párrafo bajo el epígrafe: "Los Dependientes de Almacenes.")

¿Por qué, pues, empeñarse en que no se agremie una clase que tanto ha menester de mejoramiento moral, físico, material, para hacer que se le "restituyan" los ventajosos derechos que se le tienen conculcados? ¿Por qué pretender demostrar que al agremiarse se rompe el "nexo" que se dice unirlos con el dueño, si éste "nexo" y a costa de él no se beneficia materialmente nadie? ¡Ah, si así fuera no tendría razón de ser de imponerse ese tan cacareado "nexo", pero como así no es tiene necesariamente que romperse; y de que no es, así la prueba más neoncusa nos la suministra de manera concluyente el esfuerzo con

que se quiere mantenerlo! Se quiere mantener ese "nexo" a todo trance, porque él constituye uno de los mayores factores, ¿qué digo? ¡uno! constituye el mayor factor del desenvolvimiento económico, no de los empleados sino de sus empleantes, porque éstos, a sus expensas, multiplican sus esfuerzos operativos y eficientes de la prosperidad mercantil de la casa o industria en que trabajan, sin demandar ni obtener la compensación debida.

Y, en cuanto a que ese "nexo" "los ha de llevar a un tiempo seguro, es, por "lapsus calami o por "desultura mens," absolutamente cierto; porque a un tiempo cualquiera, impreciso ni definido en el cómputo cronológico, todo ser está necesariamente obligado a llegar por razón del hecho mismo de su existencia; con la diferencia, en cuanto al caso particular y específico y a los seres a que en él se hace referencia, que nunca llegaran en el estado económico que se pretende hacer creer.

Sí, el Socialismo, el Sindicalismo: la bien aunque poco entendida propaganda socialista y sindicalista, en gran parte, y la de otras escuelas o doctrinas sociológicas, es la inyectora del germen que da forma y vida a los gremios, a las instituciones proletarias, porque las escuelas sindicalista y socialista, por encima de todos sus defectos, tienen una gran virtud, la cual vale más que todas las otras virtudes de las demás escuelas juntas. Tienen la virtud de enseñar, de educar a sus adeptos dentro del orden relativo de la tolerancia racional y de los posibles con que se cuente, sin olvidar la satisfacción de las necesidades transitorias del progreso moral y material de los pueblos. Tienen la virtud de difundir la cultura como deber primordial entre sus prosélitos, para que éstos multipliquen su eficiencia operativa, a fin de que puedan satisfacer más completa y perfectamente sus necesidades físico-psíquicas, toda vez que a mayor eficiencia, mejor renumeración y más proximidad a una cabal compensación, mediante la cual el hombre, a medida q. de día en día aumenta e intensifica sus necesidades, adquirirá nuevos conocimientos y dilatará y perfeccionará también su capacidad operativa, para poder cumplidamente satisfacerlas.

Y por lo tanto, como los dependientes del comercio han menester de las enseñanzas útiles del Socialismo y del Sindicalismo y demás escuelas sociológicas; para adquirir de hecho y robustecer de éste, y de derecho su personalidad individual, civil y social, por eso, repetimos, oyen con placer las propagandas societarias, porque con ellas se les desengaña, se les señalan los males que les afectan y la manera de evitarlos; se les demuestra la diferencia que existe entre el sistema a que se les tiene sometidos y el que se va implantando poco a poco, mediante su organización; de la misma manera que los regímenes, los Estados políticos, por medio de la evolución gradual de las ideas, pasan de monárquicos absolutos e imperiales autocráticos a republicanos democráticos, aun en aquellos países, como la China, que menos capaces de tales cambios se consideran.

Y como estas demostraciones son positivas y al alcance de la más rudimentaria mentalidad, tienen necesariamente más fuerza de atracción sobre los dependientes que el "parentesco" "nexo" y demás arditescos recursos con que se les quiere mantener sujetos a las rutinarias prácticas de! pasado, de cuyos horrores la repulsión constituye también una fuerza centrífuga de aquél y centrípeta al futuro bienestar de la humanidad impulsora del progreso del hombre en todas sus posibles manifestaciones; y por lo tanto no habrá fuerza moral ni material suficiente a impedir la Unión de Dependientes del Comarcio en general de Cuba y de todos los demás proletariados del universo, sino hoy, este mes, este año, será a fines de la primera o segunda mitad de esta centuria o a principios de su inmediata siguiente, apesar de las "cuentas" galanas que se dicen "presentadas por los comerciantes a sus "dependientes cuando éstos creen no alcanzar salario alguno", lo cual, aún estimándolo como excepcionalmente cierto, no puede en manera alguna admitirse como un espontáneo desprendimiento, sino que ello no es más que un miserrimo reconocimiento del valor productivo que se desprende de las funciones que necesariamente han tenido que ejecutar para llegar a la provocación de un acto de aparente magnanimidad en quienes están totalmente reñidos con los más elementales principios de nobleza y altruismo hacia sus semejantes, según lo comprueba el hecho mismo de ese miserrimo reconocimiento parcial de valor, a lo cual no había necesidad de haber llegado si a todo operador se le compensase, se le pagase en la misma medida del valor que su operación determina.

Pero como no es así; como el industrial, el comerciante, el manufacturero y el mismo agricultor pagan a sus auxiliares, manipuladores y funcionarios como si fueran rudimentarias máquinas desechadas del mercado por las modernas, y demandan, y obtienen trabajo en cuantía y cualidad superior al que pudieran producir, ejecutar las más acabadas, perfectas del futuro, cuando debieran obtenerlo en cuantía, cualidad y condiciones enteramente iguales al que pudieran vender los artefactos mecánicos a razón de cuyo precio pagan a sus operadores; de ahí la esclavitud, porque se les obliga a producir conscientemente y se les trata y compensa como a dóciles brutos, demostrándoles intermitente cariño no sentido, para que mayor sea su sumisión y poder lucrar mejor a costa de sus esfuerzos; de ahí la explotación, porque pagando solo lo que cuesta satisfacer, y aun menguadamente, las necesidades que constituyen satisfechas la dicha de los seres en la feliz inocencia de los brutos obtienen un producto igual al que pudiera satisfacer las ansias de un lucripeta, el cual simbolizan esos soberbios monumentos arquitectónicos de uso aparentemente público unos y privado otros que enhiestos se levantan en todas las capitales y demás ciudades del mundo a civilizar, mientras quienes su construcción operan no han podido adquirir el espacio necesario ni tomarse el tiempo requerido para construirse una humilde choza en que descansar de las fatigas que en esas colosales construcciones experimentan, sino que por estrecha y mugrienta, más que habitación, celda, tienen que devolver casi totalmente el miserrimo producto parcial de sus esfuerzos a los mismos que a tan bajos precios les obligan a venderselos; de ahí la proscripción, porque, no reconociéndoseles ni valor mental ni moral en el proletariado individualmente, se le obliga a girar y desenvolverse necesariamente en un plano social solo preciso y definido por la sumisión servil e infamante, y determinado por el horror y desprecio con que hacia él miran los que fuera se consideran y absorven el producto total de toda la actividad física y mental de aquellos despreciados e indignos seres que pasivamente así se someten a la opresión de los menos, de todo lo cual surje la mefítica atmósfera psicológico-moral, envolvente e intoxicante de la imaginación y mentalidad proletarias, que eterniza la pasividad de sus unidades y mata en germen todo destello de valor e inteligencia, no ya para redimirse sino que tampoco para mejorar su miserable estado y condición dentro de los medios y posibles con que cuentan.

Por lo tanto, en las instituciones proletarias debiera habérseles enseñado ya a sus constituyentes a funcionar mecánicamente. En el seno de las organizaciones de trabajadores debe enseñárseles y aprender éstos a laborar mecánicamente en cuanto a la estipulada y material misión abstracta, precisa y exacta, y no más que con el grado de mentalidad matemáticamente requerido; con todas las vías o espacio necesario a esta funcionalidad expeditas y con la concurrencia de todas las demás condiciones a la misma necesarias y convenientes, sin hacer el más leve esfuerzo por obviar ni suplir operaciones complementarias que estén o debieren estar a cargo de segundo colaborador, sino detenerse en el punto de tiempo y lugar precisos donde la compensación falte o la cooperación cese, si esta es necesaria al movimiento o si el seguir constituye peligro para el operador pensante, que de no concurrir ninguna de estas condicionales debe continuar el movimiento, aunque sea destrozando todo cuanto a su paso halle, puesto que de ellos se desprenderán inolvidables lecciones prácticas de táctica y precaución, y de justa apreciación del valor de todos los factores concurrentes a cada una de las operaciones practicables, legándose, por fin, a reconocer la irremisible necesidad de compensar debidamente y en la justa medida de su valor equitativo, todo esfuerzo físico, psíquico y mental del hombre; compensación mediante la cual se reconocerá de hecho la igualdad económica, por virtud de no dar más de lo que se recibe ni recibir menos de lo que se dé, lo que hará de todo punto imposible la acumulación en poder de o por unos pocos, como hoy sucede, y hará que plenamente se efectúe la igualdad civil, jurídica, política, social y científica, puesto que todas estas igualdades se hallan perfectamente identificadas con la naturaleza humana y con la igualdad natural de sus unidades.

¿Y quién será lo suficientemente osado para negar, con vista, observación, estudio y análisis del progreso anterior a nuestra época y de ésta todas sus manifestaciones, que la evolutividad humana llegará y pasará también a ese período sublime de bienestar supremo?.....

Tal vez muchos del incontable número de adolecentes de amblíopía intelectual y refractarios a la distensión e irradación encefálica que padece la humanidad.

Y por último, nos parece altamente importante hacer constar que quien así piensa y esto escribe: no es socialista ni sindicalista y mucho menos anarquista, ni adepto a escuela determinada; sino un mero observador que estudia en los seres y sus actos y en las cosas mismas, y en las doctrinas sociológicas de que tiene conocimiento, extractando de éstas y aquéllas los elementos con que dentro de su forma, conciba las ideas y pensamientos que le parecen útiles al bienestar del género humano y de su constitución orgánica, y propias para liberar, corregir y aún impulsar la evolución físico-psíquica, mental y moral del varón.

R. P. BUYO.

Habana y Mayo 15 del año 1913.

Todo trabajador que ame la justicia y anhele la libertad; cuantos hombres sean generosos y velen por la vida de la especie, deben recortar, llenar y remitir al punto de su destino la carta que va a continuación:

Mario G. Menocal, Presidente de la República.
Palacio Presidencial, Habana, Cuba.

El que suscribe, protesta enérgicamente contra los crímenes judiciales que se tratan de perpetrar por las Audiencias de Camagüey y Santiago de Cuba, con los obreros Evaristo Vázquez Llano y Eduardo Estévez, a quienes se sigue proceso y han sido encarcelados, acusados de asesinato, lo que se reduce a dos casos de defensa propia, puesto que fueron agredidos por sus víctimas.

En nombre de la justicia y del derecho que tiene todo hombre a defender su vida, pido la libertad de Evaristo Vázquez Llano y de Eduardo Estévez, los cuales han sido siempre obreros honrados y leales compañeros de los que sufren la explotación capitalista.

Nombre..... *Ciudad o pueblo*.....

País..... *Fecha*.....

PRO - VAZQUEZ - ESTEVEZ

El viernes 1 del mes corriente celebró su primera sesión, después de la en que se ha constituido, el Comité Pro-Vázquez-Estévez, con la asistencia de la totalidad de los delegados que lo forman.

Fueron tomados, entre otros, los siguientes acuerdos:

Precipitadamente, dirigir dos comunicaciones: una al Sindicato Obrero de Ciego de Avila, interesándole una información detallada del estado de los trabajos hechos en la actual campaña; de su opinión acerca de la orientación que en lo sucesivo y para la mayor armonía de relaciones debe existir entre ambos organismos; y la otra para el compañero Eduardo Estévez, recluído en la Cárcel de Holguin, procesado y acusado de asesinato, para que en seguida conteste, pormenorizando todos los detalles desde la realización del hecho por el cual se le procesó y todo lo demás que pueda informar plenamente de su causa al Comité.

Pasar una comunicación a las sociedades que componen el Comité, interesándoles el envío más rápido de cuantos recursos tengan arbitrados destinados al objeto de esta campaña, para los compañeros Vázquez-Estévez.

Aceptar del compañero José Pujal las cantidades por él ofrecidas en cumplimiento del acuerdo anterior, que obran en su poder, donadas con tal objeto por distintos individuos y entidades.

Hacer un recordatorio a las sociedades obreras que aun no componen el Comité, para que sin pérdida de tiempo nombren sus delegados.

Redactar una circular para dirigirla a las entidades que se estime conveniente, exhortándolas para que ayuden al Comité.

Celebrar cuatro actos públicos, los primeros de la campaña del Comité, que servirán para orientar la opinión, unificándola, lo mismo que en el caso de Vázquez lo está, en el de Estévez; los cuales tendrán efecto en los barrios del Vedado, Jesús del Monte, Cerro y Casa Blanca.

Para convocarlos se hará una tirada de 10.000 ejemplares de un manifiesto que servirá al mismo tiempo para exponer con claridad y precisión todo lo relacionado con el caso de Estévez, particularmente, y de Vázquez también.

Nombráronse dos comisiones: una de prensa, que componen dos compañeros, y otra de propaganda, que la integran tres.

Encargar un sello de goma para los documentos oficiales del Comité.

Redactar otro manifiesto encaminado a interesar de las colectividades, periódicos, grupos, individuos y demás corporaciones del extranjero, a quienes se estime necesario dirigirlo o provechoso para lograr la finalidad que se persigue, en el sentido de que ayuden al Comité, agitando en sus respectivas colectividades la opinión obrera en favor de los presos; el que será publicado en la prensa.

Dirigir a los mismos organismos e individuos unas listas, convenientemente claras, para que, a manera de mensajes, se sirvan llenarlas de nombres, rubricados, para que desde sus respectivos pueblos sean dirigidas a los presidentes de las audiencias de Camagüey y de Santiago de Cuba, interesando la libertad de los presos.

El compañero Joaquín Lucena, que renunció su cargo de Secretario del Exterior, fué sustituido por Hilario Alonso.

De la actividad del Comité de la Habana pueden esperarse buenos resultados; para que así no llegue a resultar mucho tienen que variar sus miembros; pues hasta la fecha, sus gestiones, su pequeña labor y sus muy acertados y numerosos acuerdos tomados, nos han hecho concebir esas esperanzas muy satisfactorias y muy dignas de que en este momento sirvande estímulo a todos los que lo forman.

Bien parece que los delegados de ese Comité se han dado cuenta de lo que representa para los procesados su estancia en las cárceles donde se hallan y en las que está por demás sabido que la burguesía hará por perderlos para siempre, separándolos de nuestro seno y hundiéndolos para castigar su dignidad de hombres que en buen hora supieron patentizar con hechos varoniles, y no con sumisiones de mujerzuelas que, frente a la osadía de los déspotas, lloran vergonzantemente su impotencia de esclavos, porque no llegaron a hombres.

Hace falta que así continúen los delegados, unidos estrechamente, fuertemente ligados los unos a los otros, callando sus diferencias personales, ocultando sus antipatías, si llegaran a surgir, entretanto la campaña explanada no se termine.

Como que a los Secretarios se les facultó para que reunieran al Comité en casi urgente, si no hay esa urgencia, el viernes 8 de los corrientes tendrá efecto la tercera reunión ordinaria en el Centro Obrero.

Un librito útil

Sr. Director de EL DEPENDIENTE,
Ciudad.

Apreciable amigo: si tiene un espacio disponible en el periódico de su digna dirección, le estimaré dé cabida a esa modesta exposición que le adjunta:

"A mis discípulos en particular y al público en general".

Debido a la lucha diaria que sostengo en la tarea del magisterio, enseñando un idioma extranjero y, en verdad, difícil para los españoles, cual es el idioma inglés, he adquirido cierta práctica, que no es que yo de ella quiera hacer alardes de ninguna superioridad en cuanto a conocimientos pedagógicos se refiera, sino que la práctica me ha ido indicando cómo y de qué manera pudiera yo enseñar el inglés a los españoles, y he ido obteniendo algunos beneficios; beneficios digo, porque cuando yo he logrado siquiera encaminar a un alumno, ya para mí eso ha sido, no un beneficio sino un gran placer; pues, afortunadamente, a mí me gusta enseñar y desde luego cuando conmigo noto que se aprende algo, me siento muy satisfecho. Debido a estos pormenores he venido combinando la manera de escribir un número de lecciones en inglés y que éstas no tengan en lo más mínimo la tendencia de cansar al alumno, y sí sugestionarlo y hacerle estudiar con interés cada un día más y más, hasta vencer el reducido número de lecciones muy fáciles y que, en conjunto, intuito:

"Curso Preparatorio de Idioma Inglés".

Yo tengo casi la seguridad de que esta obrita, que tengo ya en prensa, ha de ser de gran utilidad a los dependientes de restaurants, hoteles y fondas de los pocos que se hablan ambos: español e inglés; así como a todo el que desee en corto tiempo poseer dicho idioma; pues tiene mi Curso un objeto y es, en corto tiempo, dar a conocer nuestro idioma inglés, es decir, cosas útiles, para lo que se llama el manejo de las cosas más necesarias con relación de un idioma al otro.

En mi Curso no tengo la guía o pronuncia ción figurada, con la intención de que el que lo estudie busque un maestro que siempre le será de mejor utilidad.

No se podrá estudiar en él sin la ayuda de un profesor o una persona que conozca algo de inglés, pues las oraciones están escritas en el lenguage como se habla en los E. U. de América, esto es, inglés llano, familiar, y las traducciones son también en el lenguage llano y familiar que se usa en los países de habla española. Los tecnicismos y demás, así como todo lo que a literatura se refiera, son materias que se encontrarán desde luego en obras que al efecto han sido escritas.

Es mi propósito inspirado hacer hablar inglés lo más fácil y lo más pronto posible. Si interpretáis mi "Curso Preparatorio de Idioma Inglés" será el beneplácito mayor que pueda recibir vuestro Profesor y amigo,

JOSÉ MORA GONZÁLEZ.

(Profesor de inglés de la Academia de la "Sociedad de Dependientes de Hoteles, Restaurants y Fondas» de la Habana, Cuba).

Recibido por el Comité

Habana

Colecta a cargo de los compañeros Eduardo Mieres y Evaristo Vázquez. Eduardo Mieres 50, Evaristo Vázquez 40, Ramón García 40, Nemesio Pérez 20, Manuel Ledo 20, Manuel Conde 30, Juan Burguera 20, Francisco Azcue 40, Eustaquio Azcue 40, Luis García Cueva 20, Angel Porto 20, Antonio Martorell 20, Juan Fernández 20, Hipólito Arenas 20, Cayetano Blanco 20, Manuel Alvarez 40, José Manuel Calvo 20, Francisco Blanco 20, Francisco la Rosa 50, José Vela 20, Joaquín Pérez 50, José Vázquez 10, José Blanco 20, José Fernández 40, Antonio Conde 25, Carlos Madrera 20, José María Molledo 20, Froilán Fernández 20, Pedro Fernández 20, Juan Crespo 10, Manuel Ríos 5 ..... $8.00

Sociedad de Obreros Marmolistas..... $5.00

Grupo "Regeneración Humana"..... $5.00

"Unión de Dependientes de Cafés".. $20.00

Suscripción abierta por la "Unión de Dependientes de Cafés": Claudio Otero 40, Andrés Veloz 20, Hilario Alonso $1.00, Leovigildo González $1.00, Luis Barral 30, Felisindo Iglesias $1.00, Camilo Martínez 20, Jesús Modia 50, Antonio Gutiérrez 20, Aquilino López 50..... $5.30

Periódico EL DEPENDIENTE..... $1.50

Suma..... $44.80

(Sigue abierta la suscripción)

MI PROTESTA

A la "Sociedad de Dependientes de Restaurants, Hoteles y Fondas" de la Habana y a la "Unión de Cocineros y Dependientes" de Tampa.

Hállome en el deber, ineludible por cierto, de manifestar que Tehodomiro Martín (a) "El Obispo", que ha solicitado ingreso en la "Sociedad de Dependientes de Restaurants, Hoteles y Fondas" de esta capital, cuya solicitud fué aplazada, para discutirse en próxima junta general, debido a ciertas dudas que para dársele se presentaron en la sesión del 29, es un individuo que fué siempre enemigo jurado de toda sociedad constituida de trabajadores y un mal compañero toda su vida, tanto en la Habana como en Cienfuegos.

Fué rompe-huelgas en varias ocasiones, prestándose a trabajar a menos precio, ha sido un enemigo de los que trabajaron con él, porque siempre ha tratado de rebajarlos ofreciéndose a los patronos a hacer más barato el trabajo que otros con dignidad desempeñaban; fué y es un sempiterno "guerrillero", que siempre trabajó por lo que le dieron y que ahora, despreciado de todos los que mandan fuerzas en ese ejército de *guerrillas* de los trabajos extraordinarios, se agarra o pretende agarrarse, como el náufrago a la única tabla, a la "Sociedad de Dependientes de Restaurants, Hoteles y Fondas", después de haber sido rechazado en la "Unión de Dependientes de Cafés" en la que solicitó ingreso, por no considerarlo digno de que su nombre figurara en el libro de asociados.

"El Obispo" es el mismo que rompió la huelga planteada por asociados en el "American Club", cuyo local en que me hallaba; es aquel que siendo yo presidente de la "Asociación de Obreros en General de los Cafés de la Habana", en unión del compañero Angel Díaz, por la "Sociedad de Dependientes de Restaurants, Hoteles y Fondas", y de Manuel Fernández, cocinero, presidente de "La Unión de Cocineros" y accidentalmente con igual cargo en la «Federación de Cocineros y Dependientes de la Habana», en el año de 1907, hemos solicitado, a nombre de las tres entidades, que fuese despedido del café y restaurant "El Delmónico", que se hallaba situado en el Parque Palatino.

Es el mismo que se ha prestado siempre a cubrir aquellos puestos de los dependientes de restaurants y fondas que se han negado a someterse a los caprichos e imposiciones de los burgueses de algunos establecimientos.

Como delegado representante que soy en los actuales momentos en esta ciudad, de la "Unión 10968 de Cocineros y Dependientes de Tampa", protesto de que se le ingrese en el seno de la "Sociedad de Dependientes de Restaurants, Hoteles y Fondas", a la que quiero más que él; primero: por lo ya dicho no es acreedor a ello; segundo: porque no pertenece al giro, y tercero: porque en unión de un Marcelino Menéndez anduvo y anda en comisión (lucrativa, según se ha dicho y se sabe) reclutando personal entre cocineros y dependientes para llevarlo a Tampa, con el firme y deliberado propósito de atacar a una sociedad que bien me consta que ha sido y es hermana de la de aquí, para la que ha tenido en todas las ocasiones atenciones ilimitadas y sus puertas abiertas.

Dirijome, pues, a la junta general de la referida sociedad, interesándola en el asunto, para que vea y piense bien si un individuo como el presentado es acreedor a figurar en sus filas y si vale tanto como la amistad y la armonía que existe entre la sociedad de Tampa y la de la Habana; y en particular, quiero rogar a los compañeros que en el seno de la "Sociedad de Dependientes de Restaurants, Hoteles y Fondas" desempeñan cargos en la administración y dirección de la misma, que estudien el caso expuesto, al individuo solicitante y juzguen desapasionadamente si con esa calidad de asociados podrá en ningún tiempo hacer nada útil ni beneficioso en el cumplimiento de la misión que está llamada a reudir, su colectividad; prestigiosa entre las prestigiosas y decana de las sociedades obreras de Cuba, que si ha escrito en sus libros páginas brillantes no habrá sido sin duda—como lo sé y me consta—con individuos de la calaña de Tehodomiro Martín (a) "El Obispo".

AQUILINO LOPEZ.

Desde Tampa

Una víctima de la... ciencia

Hay un sistema de curar, que muchos tienen por ciencia, que no cesa de ordenar el traslado de seres humanos: de la vida a la muerte.

Tocóle, entre muchos que nos habrán abandonado en tal día, 23 de Julio, recibir su última jornada a la compañera de un miembro de la "Unión de Cocineros y Dependientes" de esta localidad.

La compañera de hogar de Félix Fernández, cocinero, había sufrido una operación quirúrgica hace unos cuatro o tres meses; operación que tenía por objeto estirpar un mal; mal que no habrá curado la operación; de haberlo curado habrá sido para ser relevado por la operación misma, puesto que de ella murió la compañera de Félix.

Este es el eterno error consolidado; este es el error de los errores, consolidado por la fuerza de las preocupaciones y por el embotamiento cerebral de los hombres, que no quieren persuadirse, por el estudio de la ciencia verdad, de que la naturaleza es *perfecta* en todo y que no pudo nunca autorizar, ni autoriza, ni autorizará al más *sabio* de todos los *sabios* cirujanos para que se convierta en carnicero de los humanos, en quienes, invocando una ciencia más discutible que verdadera, más supuesta que real, sácianse diariamente martirizando y torturando sin piedad, con la misma naturalidad que el agricultor se entretiene en preparar la tierra para sembrar. Total, para morir desconociendo el verdadero diagnóstico y el tratamiento de las enfermedades.

Así, víctima de una preocupación y en holocausto de *la ciencia* de la carnicería y de la curandería venenosa, fué desaparecido no ha mucho nuestro nunca bien llorado Vicente Robles, acuchillado en nombre y práctica de esa *ciencia* que legalmente apuñalea y mutila los cuerpos humanos.

Félix Fernández, pues, ha tenido que soportar, resignado, el inmenso dolor que proporciona el sufrimiento de un ser querido que vivió a su lado padeciendo indecibles torturas durante tres meses, motivadas por la herida inferida con el pretexto de curarle una dolencia que le aquejaba.

Dice el refrán en ciertos casos: "la medicina es peor que la enfermedad" y así resulta siempre que se trata de operaciones; no hay un operado que quede bien o que no sufra las consecuencias de las heridas causadas por la operación.

Invertidos los términos de todas las cosas para darle forma ambigua y amañada a una moral, la sociedad burguesa dice que tajasear cuerpos es una ciencia y los que tal hacen, sabios, a quienes como a tales se les rinde homenaje; en cambio, los matarifes, que no hacen más que practicar la *ciencia* de los cirujanos, que no hacen más que apuñalear reses en nombre de una alimentación, que es inadecuada y antinatural para el ser humano, son por la sociedad mirados con repugnancia y asco.

Pero en todo funcionan e inspiran los prejuicios sociales. No habiendo diferencia en la práctica o procedimiento de ambos, la moral social levanta un pedestal a quienes acuchillan seres racionales, entretanto que al matarife se le dedica la reverencia del desprecio y la gloria del olvido, porque sacrifica a miembros del reino irracional para *alimentar* a los hombres.

(Continuará)